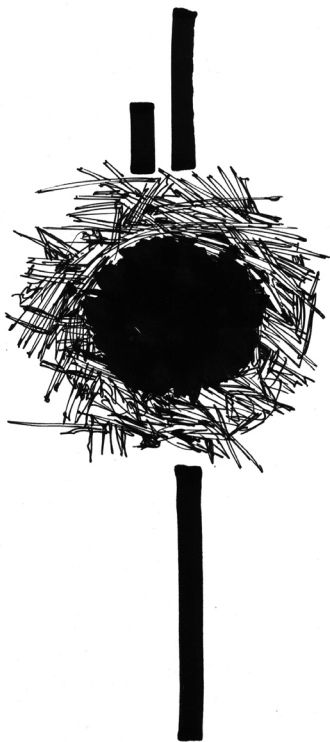




ESCÉNICA / POÉTICA

7



SUBVERSO

Creación escénica de

REYES JOSUÉ MORALES Y GUILLERMO SANTILLANA

en interacción con la obra poética de

MAURICE ECHEVERRÍA

catafixia
e d i t o r i a l



Subverso

Maurice Echeverría, Reyes Josué Morales y Guillermo Santillana

Primera edición:

Ciudad de Guatemala

Febrero 2016

Colección Escénica/Poética

] siete [

Coordinación Escénica/Poética:

Carmen Lucía Alvarado

Rosa Chávez

Luis Méndez Salinas

Ilustración de portada e interiores:

Luis Nery Morales García

© Maurice Echeverría, Reyes Josué Morales y Guillermo
Santillana

© Luis Nery Morales García

© De esta edición: Centro Cultural de España
en Guatemala y Catafixia Editorial

Esta es una publicación de Catafixia Editorial, con el apoyo del Centro Cultural de España en Guatemala. Puede compartirse, distribuirse y comunicarse públicamente esta obra, siempre y cuando se reconozca debidamente el crédito de sus autores y no se utilice para fines comerciales.

POEMAS EN ESCENA

Presentación,
por Carmen Lucía Alvarado
Marco Canale
y Luis Méndez Salinas





El proyecto *Escénica/Poética* busca reunir dos caminos que se han bifurcado, como tantos otros, con el correr del tiempo: el teatro y la poesía, o el cuerpo en escena y la palabra escrita. La relación de escritores con el teatro ha dado importantes frutos a lo largo de la historia de las artes escénicas en Guatemala, pero en la actualidad se han ido perdiendo ciertos espacios de convergencia y hoy son pocos los escritores que escriben para la escena o los creadores escénicos que crean obras teatrales a partir de novelas u obras poéticas.

Escénica/Poética buscará contribuir a este encuentro mediante puestas en escena que se crearán a partir de la obra de escritores que han marcado el pulso de la literatura guatemalteca contemporánea, invitando a su vez a artistas de otras disciplinas a contribuir en los procesos creativos, y hacer de ellos un encuentro vivo en un proceso de construcción, en el que la poesía, su delirio y su discurso existirán frente a un público que tendrá contacto con la lírica desde otra perspectiva.

Las personas que nutren este proyecto son escritores y creadores escénicos que crean mundos alternativos y propuestas estéticas vigorosas, y que a través de su obra contribuyen a una lectura profunda de la realidad del país. Creemos que su encuentro podrá generar nuevos universos poéticos y evidenciar los que ya existen, además de tender puentes que nos ayuden a pensar, dialogar y compartir cuestiones urgentes que nos habitan, en

medio de tanta fragmentación, a través de ese espacio de encuentro colectivo que es el teatro. Un lugar donde no existen más mediaciones entre las personas que el espacio que habitamos, nuestros sentidos, nuestras palabras y nuestros cuerpos.

Ciudad de Guatemala,
16 de septiembre de 2013.

ITINERARIO

Preámbulo,
por Maurice Echeverría





Yo nací en el último cuarto del siglo veinte. Eso quiere decir que todavía recibí la última atmósfera de la guerra fría. La guerra fría y sus dos grandes guiones salvíficos, que prometían una actualidad de semillas utópicas para la humanidad, y en vez de eso trajeron un régimen de incontables víctimas, así como un orden herido y paranoico al mundo. Al mundo, y desde luego a Guatemala, que también vivió esa pugna de agendas ideológicas y fue succionada hacia una espiral sangrienta.

Muchos escritores guatemaltecos del siglo veinte fueron seducidos por la literatura de compromiso. Escribieron como sujetos ya conscientes de un pasado y un devenir, en una evocadora narrativa histórica, marcada por los optimismos y las utopías doctrinarias. Se puede decir que vivieron la partitura y el espíritu de su tiempo, que era uno esencialmente político, y pienso que en ese sentido podemos respetarlos, sobre todo a aquellos que no se limitaron a mimetizar la literatura social en boga, sino que procuraron llevarla a niveles enfocados de imaginación, por encima de lo burdamente gregario y más allá del despeñadero folkideológico, propagandístico y patriotero.

No quita que otros sí que se perdieron en los desiertos de la literatura social. De hecho hasta la fecha algunos sujetos remachones pretenden regresar a ese orden literario sentimental, y lo peor es que a menudo ignorando los mejores argumentos de un debate que duró casi un

siglo, y que estuvo a cargo de almas excepcionales. Es como si todo hubiera sido por gusto.

La historia vino a reventar a los pies de nuestra generación como una ola ya cansada y sucia y ya sin fuerza ni esplendor. Varios de nosotros rechazamos esos viejos relatos cerdiles, sus muros divisorios, que ya iban de bajada, sus enfrentamientos cruentos, sus sales manchadas, sus credos infusos, sus promesas sarnosas, sus herencias enloquecidas, sus amuletos ideológicos, sus esteros discursivos, sus gerencias políticas, sus atavismos y anatemas.

Y así fue como nació la llamada literatura del desencanto o de la posguerra, de la cual mi libro *Un rencor puro y perfecto* sea acaso una muestra más o menos fiel, en tanto que presenta algunos de sus rasgos esenciales: rechazo a la historia y a la política, subjetivismo radical, cinismo sin amarras, estética del perdedor, realismo sucio, situaciones cómic y fantásticas, y a ratos cierta experimentación semántica, poética, verbal.

A nosotros nos tocó integrar todo eso, pues de hecho era algo que hacía falta en la literatura nacional. Por supuesto, vino todo acompañado de mucha inmadurez, en fondo y forma, y no voy a ser yo quien vaya a negarlo. Lo cierto es que esa inmadurez alcanzó grados de veras irritantes, por ejemplo en forma de manifiestos de adolescentes enojados. Muchos de ellos no llevan mi firma, pero la verdad es que yo también fui un adolescente enojado, y penosamente lo seguí siendo incluso en la adultez,

cuando ya era hora de abrir los ojos. Siento que no todos pero sí varios escritores de mi generación se perdieron y nos perdimos en el escapismo y no supimos asumir la responsabilidad plena de un sistema que terminó cayéndose a pedazos, como se ve muy claramente el día de hoy. Es cierto que no teníamos entonces las herramientas y atmósferas actuales, pero de todas maneras.

Permítanme hacer nomás una aclaración, para dispersar confusiones: cuando se habla de literatura de posguerra hay por lo menos dos definiciones a la mano. La primera cataloga la literatura de posguerra como literatura de guerra escrita y/o publicada en tiempos de paz. La segunda es literatura al margen de la guerra y de la historia, pero producto de ellas en tanto que desasosiego, desertización y desprendimiento (una tercera definición, más amplia, podría referirse simplemente a toda la literatura que aparece después de la guerra civil guatemalteca). Considero que mi libro *Diccionario Esotérico* es una novela de posguerra bastante singular, porque de hecho reúne ambas modalidades, en cierto extraño modo, y yo creo que tal es su mérito. Pero luego en términos generales se puede decir que todos los libros de mi primera fase literaria responden más bien a la segunda definición, y a la misma me referiré de ahora en adelante.

Esta literatura de posguerra, que aún encuentra manifestaciones concisas a la fecha, ha sido una literatura individual y asocial. Me parece que intuitivamente enten-

dimos que la sobrevivencia debía pasar por una entregada reapropiación de la subjetividad. Y esto a su vez se tradujo como sublimación de sujeto marginal, urbano y periférico. Puede decirse que si las afirmaciones de la historia resultaron ser flagrantes negaciones, las negaciones de este individuo inclasificado, tan samsárico, tan decepcionado, resultan ser estimulantes afirmaciones.

Esto es muy importante, aparte de paradójico. Más allá del escapismo y de la inmadurez a la cual ya aludimos, también se dio, en mi generación literaria, un fenómeno afirmativo. En la autodestrucción y en el nihilismo se concibió un surgimiento respetable de creatividad. De esa cuenta, la literatura de posguerra sirvió para generar un puente transicional hacia un nuevo campo de posibilidades, y ahora sabemos que lo que parecía apolítico de hecho tenía algo de político, y que darle la espalda a la ideología era un gesto de hecho ideológico. Sería menos fácil hacerlo hoy sin caer en alguna clase de anacronismo o artificialidad, pero me parece que en aquel edenismo y hedonismo nuestros —con rasgos oscuros, irónicos, depresivos, destructivos y disolventes— moraba una auténtica, personal e intrépida forma de activismo y compromiso. Consciente o inconscientemente estábamos procesando una coordenada muy confusa y muy pesada, de extremo *nigredo* generacional, por hacernos del término alquímico. Llevarlo todo a una zona basal y fermentada era exactamente lo que nos correspondía hacer, y en nuestra

defensa diré que lo hicimos limpia y suciamente, sin pudores y con hermosa inocencia. Esa inocencia por demás era crucial para el corte, y no hay por qué renegarla del todo, pues de esa inocencia salieron múltiples proyectos, y no todos harapientos.

En mi caso hay otro elemento, y es que me atreví a darle una voz en primera persona a la sombra de nuestro presente, y a nuestro propio fascismo, como se ve muy claro en *Diccionario* o *Un rencor puro y perfecto*, que son ambas novelas respectivamente una crítica al poder y una crítica a la desidia. Hacer esto en primera persona es más difícil y luego se presta a muchas confusiones, puesto que siempre hay quien pretende hacer coincidir autor y narrador, lo cual no deja de ser una cabronada o una ignorancia. Está claro que el protagonista de *Un rencor puro y perfecto* es una caricatura más detestable incluso que yo mismo, detestable su inopia y su nihilismo y su odio a todas las categorías de la sociedad. El reto ha sido crearlo así de ominoso pero a la vez con cierto contorno sugestivo, lucido, cómico, puesto que de otro modo estaríamos haciendo personajes maniqueos y sin vida. Además se trataba de tocarle un poco los huevos a las monjitas de lo políticamente correcto.

Dicho todo esto, nos damos cuenta entonces que es imposible hacer libros sin hacer política y sin hacer historia. Cuando antes dije que éramos ahistóricos, dije una verdad pero también dije una mentira, porque de hecho

es imposible escapar a la historia. Más bien, darle la espalda a la historia y a las banderas imperantes fue una poderosa manera de asumir nuestra historia. O lo que es igual: nuestro rol histórico era salirnos de la historia ofrecida. Varios o algunos escritores de la primera posguerra vivimos del modo más pleno nuestro momento, al desincrustarnos de las gramáticas ideológicas, parábolas heredadas y mitologías políticas regresivas, a la vez que explorábamos con entusiasmo en el aquí-y-ahora códigos y corrientes de identidad-alteridad emergentes, algunos muy excéntricos, muy retantes y muy violentos.

En efecto: toda clase de emergencias históricas estaban cayendo del cielo. Los escenarios y conflictos sociales estaban morfando. Algunos procuramos levantar un primer croquis narrativo y poético de esa permutación delirante. Fuimos un primer filtro y factor transicional para toda suerte de colisiones, paranoias y fantasmagorías sociales y urbanas inéditas, que hoy son ya lugar común. Empezamos a dibujar el panorama de tópicos que hoy ya son reconocidos en la literatura centroamericana: tópicos como lo son la migración interna y global, el hiperconsumo, la atropellada superposición de realidades y niveles culturales y económicos, el encuentro surrealista entre lo premoderno y lo posmoderno, la transnacionalización de la sociedad del deseo, la ascensión contundente de la ciudad y las muchedumbres suburbanas y satelitales, el surgimiento vehemente de tribus sociales airadas, el

encuentro del tercer mundo con las grandes pulsiones tecnocapitalistas, las tantas agendas de la diferencia, los infinitos erotismos, la fragmentación de los legados tradicionales, la fractalización y colisión de los puntos de vista, la metamorfosis de las castas políticas, la narcofeudalización y los universos manifestados por la droga, el delirio religioso, o el delirio a secas. Y bueno, la agresión. Pensaban que el gore era una pose nuestra para epatar, pero nosotros sabíamos lo que venía en camino, y lo que venía en camino era la era de lo desmembrado, lo decapitado y lo irrestañable. Estamos hablando de una literatura de posguerra que engarza con una nueva guerra mutante.

Quizá en tanto que generación no dejamos mucho, pero dejamos mucho más de lo que recibimos, y quién diga lo contrario de plano no estuvo allí, porque cuando entramos a la escena aquello era un yermo. La herencia literaria había sido rota como no se tiene idea, y sencillamente no existían mecanismos para el discurso cultural, salvo ciertos brotes heroicos y excepcionales. Nos habían entregado nada. A cambio dejamos un legado que, aún si bastardo y crudo, es un pasaje a todas luces reconocible, así como un nuevo punto-pregunta de partida y de referencia en el centro de la bruma. A partir de este lugar otros han venido haciendo cosas muy meritorias. Ya en la distancia, es fácil caricaturizarnos o acusarnos de no tener carácter moral, contextual o histórico. Pero en el fondo carácter hubo. Y, de hecho, carácter hay. Estamos de pie,

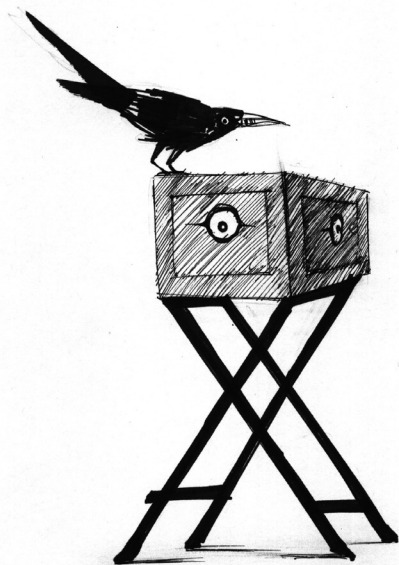
y no nos vamos a dejar de nadie, incluidos esos críticos mezquinos que insisten en devaluarnos. Yo también soy crítico, y además uno muy entrenado, y sé cómo poner la carne en la parrilla, aún si soy vegetariano.

Por suerte, las típicas compartimentalizaciones discursivas están perdiendo intensidad. Más bien noto un espíritu de cambio, de progresiva plenitud y apertura y de camaradería. Presentemente no es necesario elegir entre lo político y lo apolítico, lo histórico y lo ahistórico, lo consensuado y lo individual, lo destructivo y lo evolucionario. Podemos cohesionarlo todo en un mismo mandala y comunidad de expresión.

Me parece que se está gestando un nuevo estadio literario para el cual debemos hallar acaso un nuevo nombre. Tal es de hecho el espacio en el que me estoy moviendo actualmente, como podrá notarlo el que leyere mi literatura más reciente, que viene mayormente en modo de poemas. En términos generales, no me interesa quedarme anclado en el pasado, aún si a veces publico algún libro con estética de otros años. Lo cual en sí no tiene nada de malo, siempre y cuando no se caiga compulsivamente en el vicio de la reedición y la variación incesante de lo mismo, por pura falta de imaginación y de pulsión creativa o por haraganería literaria. En lo personal, no soporto a los escritores haraganes. Escritores que no escriben nada y publican menos, eso para mí es una vergüenza.

Respecto a la evolución de mi propia literatura, diré que lo me resulta interesante ahora es moverme dentro de una zona abierta en donde haya por igual luz y sombra, optimismo y destrucción, pero con la salvedad de que ese optimismo y destrucción no son ya mecanismos fanáticos o escapistas, sino formas legítimas de honrar la realidad. Puedo por ejemplo apoyar las recientes protestas y escribir de ello sin por ello olvidar ni devaluar la insularidad de mis laberintos privados. La idea siendo moverse entre todas las opciones del cuadrante con cierta creatividad líquida, y siempre en función de una espacialidad literaria que no excluye ninguna cosa, sino que más bien lo acoge todo intuitivamente. Aquí ya se trata de crear conexiones imprevistas entre universos de referencias. Este escritor de posguerra ha migrado desde hace unos años para acá a un modo más expansivo de escribir, que también podríamos llamarle, si quisiéramos ponernos sinfónicos, escritura mandálica, fluida, superreferencial, indivisa o integral. Me parece que hay otros que están en la misma onda, y estoy de hecho muy estimulado por ver a dónde nos lleva a todos y a cada cual.

Guatemala, 4 de junio de 2015.



SUBVERSO

Creación escénica de
Reyes Josué Morales y Guillermo Santillana
en interacción con la obra poética de
Maurice Echeverría





Subverso es un proyecto de experimentación escénica en desarrollo que busca una interacción/encuentro entre la poesía-palabra, la poesía-acción y la poesía-materia, todas ellas diversas formas de manifestación del enigma nombrado “imagen”.

Este trabajo es un híbrido entre instalación, animación de objetos, lectura de poesía, sonorización, gestos rituales, interacción e improvisación en el espacio, que nos entrega una pequeña historia acerca de la germinación de semillas-versos, gracias a la intervención de un zanate —o, más bien, el cadáver de un zanate y su canto.

A cada momento de la obra le llamamos ‘interacción’: con las personas, con la palabra escrita, con el espacio, con los elementos-materia y objetos presentes en la obra:

Cajas misteriosas* - zootropos**
Ramas/raíces
Nidos/hojarasca
Semillas/versos (telas de brin)
Muñecos de tela
Máscara
Plantas y/o aceites aromáticos
Fuego
Luz
Espacio y sonorización

*Técnica de animación de objetos en miniatura.

** Aparato que consiste en una caja cilíndrica giratoria con figuras dibujadas en el interior; las figuras, vistas al girar el aparato, producen la ilusión óptica de una sola figura en movimiento.

PRIMERA INTERACCIÓN

CAJAS MISTERIOSAS - ZOOTROPOS

En el espacio donde se recibe al público (antesala, pasillo, etc.) están dos cajas misteriosas. Su imagen exterior muestra los ojos y miradas de zanates. Dentro contienen un zootropo. Cada caja tiene tres visores y tres audífonos. Las cajas son activadas por dos personas. Seis personas simultáneamente pueden ver y escuchar el contenido de dichas cajas: la sombra de un zanate que se convierte en persona, una y otra y otra y otra vez...

Audio

(‘El Amanecer I’, Maurice Echeverría)

Va y viene:
el canto del pájaro
latente
quemante
en la calle casi sola.

Las personas observan el interior de la caja durante 13 segundos, aproximadamente.

El tiempo total de este primer momento varía de acuerdo al número de asistentes, pero no se extenderá más allá de 15 minutos.

SEGUNDA INTERACCIÓN

COMPARTIR ESPACIO

Las personas ingresan a la sala.

Iluminación ámbar tenue.

En el escenario se distinguen esparcidas ramas/raíces de diversos tamaños. Hay también un montículo de hojarasca al centro.

Desperdigadas en el espacio del público se encuentran pequeñas ramas, hierbas o aceites aromáticos.

Se escuchan aleteos de aves, efecto de eco.

En el escenario un pequeño fuego está por extinguirse. Frente al fuego y de espaldas al público, está el zanate, con una máscara-cráneo-jaula en la que tiene incrustadas ramas secas. Se ve una imagen amorfa cuya sombra se mueve gracias al fuego.

TERCERA INTERACCIÓN

SEMILLAS/VERSOS

El sonido de aleteo baja de volumen poco a poco hasta desaparecer, en ciertos momentos el aleteo estará presente de nuevo. La iluminación ámbar del espacio se va intensificando hasta ver claramente el escenario.

El zanate, extrae de su cráneo las ramas secas y las deja en el suelo. Voltea, se ubica en el espacio, observa reconociendo el lugar. Enseguida comienza a recolectar semillas (retazos de tela de brin), incrustadas de diversas formas entre las ramas que hay en el escenario. El personaje trata a las semillas de manera muy delicada. Durante esta recolección se caen pequeñas ramas, algunas las vuelve a colocar con sutileza, otras las juega o reconstruye. El zanate canta.

En varios momentos, se fija con especial atención en el montículo de hojarasca ubicado en el centro del escenario. Termina de recolectar las semillas y las deposita en el suelo, en proscenio. Por momentos las aprecia, las acaricia, las examina. Son diez semillas.

CUARTA INTERACCIÓN

GERMINACIÓN

El cadáver-zanate se dedica a examinar las semillas, quita la envoltura y dentro aparece un pequeño muñeco de tela. Descubre que en las telas hay versos escritos. Son semillas/versos, extraídos del poemario La oreja en tu mano de Maurice Echeverría. Lee los versos y juega con ellos: los lee al revés, repite palabras, canta, sonoriza, es su manera de intentar hacer que las semillas germinen.

Semillas/versos:

Va y viene:
el canto del pájaro,
latente,
quemante
en la calle casi sola.

* * *

Te volveré a azotar, si así lo quieres,
hasta que la noche no sepa discernir
lo vivo de lo muerto.

Tu sonrisa
es para todos, no para mí,
y eso me hace especial
ante tus ojos que no me ven.

Pero el caso es que yo sí te veo...

* * *

Silencio raspando
niños, insomnios.

Silencio raspando azules
paredes grises.

Silencio raspando
párpados.

Silencio que lo raspa todo,
raspando nieblas que aúllan sin éxito,
raspando esperas.

Silencio raspándose,
provocando un insoportable silencio.

* * *

Ahora debo, una a una,
arrancar todas tus alas,
y dejarte desnuda
y temblar, pequeña.

Como tú, temblar.
En la tiniebla, temblar.

No soy yo quien te muerde.
No soy yo quien te está mordiendo.

No soy yo arrancándote un seno,
sangrando tu sangre,
buscando especiales negros.

No soy yo el traicionado.
Ni tú así la bella.

Este momento no se ha consumado.

* * *

Corro porque los hombres queman.
Corro porque nada hay transparente.

Déjenme correr.

Siempre ha sido igual: huir.
Siempre un enemigo oscuro,
un capitán venido de los océanos de la sangre,
pisándome los talones del frío.

Abrir la puerta,
ingresar la llave, a toda prisa,
sin mirar atrás.

Abrir y cerrar, una a una, las puertas:
bajo ninguna circunstancia mirar atrás.

No confundirse de llave.
No equivocarse de cerradura.
No errar, no.

Apretar con la mano
derecha los nervios.

* * *

A veces un hombre
se va llenando
de mujeres muertas.

A veces un hombre
se va llenando

de sonámbulos.

De oscuros septiembres.

De leche gris no derramada.

A veces
se va llenando
de dos hombres a la vez.

De cinco hombres a la vez.

Todos hablan,
o permanecen callados,

y es cuando un hombre
se llena de silencio, a veces.

A veces, las horas
son como capas geológicas:
lo aplastan, lo asesinan con peso mudo.

Los pescados no gritan.

Sombras y sombras.

A veces un hombre

se va llenando
de mujeres muertas.

*El zanate contempla todo lo que ha brotado de las semillas,
les canta y las devuelve a los lugares de donde las tomó.*

QUINTA INTERACCIÓN

REGRESO A LA TIERRA

El zanate se acerca al montículo de hojarasca del centro, con el que ha mantenido una relación especial desde el principio. Enciende una hoguera con su canto. Se incrusta nuevamente las ramas secas en el cráneo-máscara. El canto sigue, mientras la luz va disminuyendo. Los aleteos reaparecen por momentos.

Oscuridad.

Nota: Este documento fue una herramienta de apoyo durante los ensayos. La obra continúa en desarrollo. Es posible que muchas cosas o sentidos sigan transformándose.

SEMILLAS/VERSOS

Documento del proceso creativo,
por Reyes Josué Morales



En esta obra intentamos no representar la poesía, no ilustrarla, no trasladarla escénicamente, sino interactuar con ella, incluso disentir. Por su parte, Maurice Echeverría propuso su poemario *La oreja en tu mano* y prefirió no involucrarse en el desarrollo de la obra, dejando al grupo la posibilidad de trabajar como mejor sintiera.

Sería muy difícil seguir aquí la red de asociaciones (con acuerdos y desacuerdos incluidos) que generamos con Guillermo durante nuestras reuniones, pero en resumen puedo decir que las ideas tocaban temas como nuestro encuentro con el “arte” en la adolescencia y lo que significó en nuestras vidas, la filiación paterna, la construcción de identidades, el asombro, la violencia, el país, la sanación, las múltiples cosas pendientes en este territorio, la espiritualidad, etc. En eso, primero apareció un lobo, luego un hacedor de muñecos, finalmente saber que la editorial virtual de Maurice se llama ‘Zanate’, me hizo proponer esta ave como una idea a desarrollar.

Tornasolado, oscuro y misterioso, siguió apareciendo por todos lados: en la carretera, en recuerdos propios y en un texto llamado “Zanate muerto” del blog Fotosíntesis, del propio Maurice, que cerraba una serie de coincidencias inesperadas. Durante un ensayo, Guillermo jugó con la palabra: zanate-huella, zanate-piedra, zanate-rama, zanate-tela, zanate-fuego, zanate-verso, tela-zanate, memoria-zanate, niño-zanate, etc., y para mí fue inevitable —y quizá hasta predecible— la asociación zanate-sanador.

El juego de imágenes que se abrió con esa combinación hizo de esta ave el animal guía de nuestra propuesta.

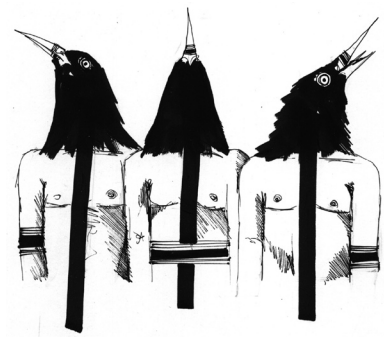
En la obra, el zanate-sanador ha muerto; aún así, su cráneo/jaula canta. A esta situación integramos versos sueltos y algunos poemas completos de *La oreja en tu mano* extrayéndolos de su contexto/poemario original, para presentarlos en el montaje como semillas portadoras de memorias, sonidos y sentidos múltiples, que nuestro protagonista intenta hacer germinar.

El proyecto está pensado para interactuar y activarse de varias formas. Por ejemplo, las cajas misteriosas que son parte de la obra también pueden presentarse de forma autónoma, los elementos escenográficos y los personajes pueden ser parte de intervenciones públicas y de documentación audiovisual. Para este libro no incluimos documentación fotográfica del desarrollo de *Subverso*: propusimos ser acompañados del trabajo gráfico de Luis Nery Morales García, cuyas imágenes “dialogan” con nuestra propuesta y a la vez pueden verse como algo independiente.

Nuestro cadáver-zanate seguirá su canto subterráneo, buscando semillas/versos. Quizá otros autores se integren, otros idiomas también...

LA OREJA EN TU MANO

Selección de poemas
de Maurice Echeverría





EL ODIO DE UN CRIMINAL *

Matar mujeres es lo mío.

No me gustan para nada.

Están rellenas
de tulipanes viejos,

imanes, córneas:
todo eso llevan dentro.

Lo sé, he visto.

Son:

manufacturadoras
de olores evidentes,

costillas,

negables.

* Estos poemas interactúan en diferentes momentos de la obra *Subverso*. El poemario completo puede encontrarse en la siguiente dirección electrónica: www.laorejaentumano.blogspot.com

EL AMANECER (I)

Va y viene:
el canto del pájaro,
latente,
quemante
en la calle casi sola.

EN LAS MAÑANAS

En las mañanas,
los seres inocentes

desayunan,

hacen sus cosas,

sin detenerse
a pensar un segundo

en esos monstruos
de erecciones violentas

que doblan en el acto
a sus víctimas

y las envuelven
en salivas negras.

TE SIGO VIENDO

Tu sonrisa
es para todos, no para mí,
y eso me hace especial
ante tus ojos que no me ven.

Pero el caso es que yo sí te veo:

soy capaz de verte
hasta que las campanas renuncien,
y echen su último aliento,
latiendo en esta espera y en este encuentro,
en esta vocación de agradarte sin conocernos,
en lo oscuro, cuando no sabes que soy tu espía,
y soy tu Dios detrás de las cosas.

POEMA DEFINITIVO DE LOS CELOS (II)

Mientras él te penetra,
te lame heroicamente la espalda,

tú piensas en otras cosas, en otros.

Él te quiere fatigar,
pero eres tú quien lo fatigas a él.

Él te quiere robar el aire,
pero eres tú quien le robas el suyo.

Éste es tu juego.

Tú has inventado las reglas,
tú los líquidos,
tú los gusanos.

Son ellos tus mayordomos, tus putas.

Déjame ser tu puta a mí también.

NATURALEZA MUERTA

Son tantas las versiones de Trilce muerta:

Trilce muerta pero tibia aún;
Trilce muerta pero fría ya;
Trilce sangrando;
Trilce sangrando sonriente;
Trilce con mano sobre pecho agujereado;
Trilce recostada contra el muro;
Trilce dura como un soneto;
Trilce en posición de adalid;
Trilce con rostro de horror;
Trilce estómago gentil;
Trilce manantial de heridas.

Etcétera.

EL SECRETO DE LÁZARO (1)

¿Nunca has visto a uno de esos
llamados Jesucristos,
nunca has visto uno de esos mutantes
con sus tentáculos y aceites
descuartizando mariposas locamente?

Yo soy uno de esos llamados Jesucristos.

Vine a limpiar tu templo.

EL SECRETO DE LÁZARO (II)

Tuyos, virgen tajante, los silencios.
¿Por qué no dices nada?
¿No nos estábamos divirtiendo, hace un rato?
Quiero que tus manos, dedos, y cenizas,
vuelvan a tocar al ángel de las catorce
hileras de dientes.

Te volveré a azotar, si así lo quieres,
hasta que la noche no sepa discernir
lo vivo de lo muerto.

DEJEN QUE YO CORRA

Corro porque los hombres queman.
Corro porque nada hay transparente.

Déjenme correr.

Siempre ha sido igual: huir.
Siempre un enemigo oscuro,
un capitán venido de los océanos de la sangre,
pisándome los talones del frío.

Abrir la puerta,
ingresar la llave, a toda prisa,
sin mirar atrás.

Abrir y cerrar, una a una, las puertas:
bajo ninguna circunstancia mirar atrás.

No confundirse de llave.
No equivocarse de cerradura.
No errar, no.

Apretar con la mano
derecha los nervios.

ME DAS HAMBRE

Ahora debo, una a una,
arrancar todas tus alas,
y dejarte desnuda
y temblar, pequeña.

Como tú, temblar.
En la tiniebla, temblar.

No soy yo quién te muerde.
No soy yo quién te está mordiendo.

No soy yo arrancándote un seno,
sangrando tu sangre,
buscando especiales negros.

No soy yo el traicionado.
Ni tú así la bella.

Este momento no se ha consumado.

SILENCIO

Silencio raspando
niños, insomnios.

Silencio raspando azules
paredes grises.

Silencio raspando
párpados.

Silencio que lo raspa todo,
raspando nieblas que aúllan sin éxito,
raspando esperas.

Silencio raspándose,
provocando un insoportable silencio.

LA OREJA EN TU MANO

Tengo algo para darte. Me gustas.
Te pareces a alguien que quise mucho.
Alguien del pasado.
Se llamaba Sien. Imagínate. Sien.
Pistola en la Sien. Ho ho.
La verdad: me costó un poco matarla.
La verdad: la quise mucho.

Estaba preñada.

Pero no es de Sien de quien
deseo hablar, sino de ti,
o más bien del regalo
que para ti tengo.

Por favor. Es para ti,
pero también para Aquél.
Por favor, llévaselo, llévale este presente,
al que lo hizo todo, al Gran Pintor.
Dile que me disculpe pronto.
Ve, anda. No te quedes allí, fría.
No me engañes con tu muerte.
Sangro porque te amo.
Esta es mi oreja: es tuya.

CONFESIÓN DE UN CRIMINAL

A veces un hombre
se va llenando
de mujeres muertas.

A veces un hombre
se va llenando
de sonámbulos.

De oscuros septiembres.

De leche gris no derramada.

A veces
se va llenando
de dos hombres a la vez.

De cinco hombres a la vez.

Todos hablan,
o permanecen callados,

y es cuando un hombre
se llena de silencio, a veces.

A veces, las horas
son como capas geológicas:
lo aplastan, lo asesinan con peso mudo.

Los pescados no gritan.

Sombras y sombras.

A veces un hombre
se va llenando
de mujeres muertas.







SUBVERSO, séptima entrega del proyecto Escénica/
Poética, del Centro Cultural de España en Guatemala
y Catafixia Editorial, se presentó en el Auditorio del
Edificio Lux (6a Avenida 11-02 zona 1) los días 19 y
20 de febrero de 2016.

Textos

Maurice Echeverría

Creación escénica

Reyes Josué Morales y Guillermo Santillana

Dirección

Reyes Josué Morales

Actuación y animación de objetos

Guillermo Santillana

Acompañamiento plástico

Luis Nery Morales García

Animación de Cajas misteriosas - zootropos

Heidy Cabrera

Mynor López

Producción

Teatro Armadillo

Maurice E C H E V E R R Í A

Guatemala, 1976. Emergió a finales de los noventa junto a un grupo de escritores que deseaban galvanizar el ambiente literario de su país. Desde entonces ha engendrado una obra ya prolífica en el ámbito literario, tanto en el género de la poesía, como en la novela y el cuento. Varios de sus relatos han sido traducidos al francés, al alemán y al portugués, y figuran en diversas antologías. Cuenta con una consistente obra crítica y columnística, y promueve una actividad constante en las redes sociales y la esfera bloguera. Ha ganado una decena de concursos literarios, y hoy es reconocido como uno de los escritores guatemaltecos más estimulantes de su generación. Entre sus múltiples publicaciones, se encuentran los libros de cuentos *Sala de espera* (2001), *Exageraciones* (2010) y *Por lo menos* (2013). En poesía, destacan sus libros *Encierro y divagación en tres espacios y un anexo* (2001), *Plegarias mutantes* (2008), *La oreja en tu mano* (2009) y *Los falsos millonarios* (2010). Ha publicado también las novelas *Labios* (2003), *Diccionario esotérico* (2006) y *Un rencor puro y perfecto* (2015). Su obra crítica se reúne en el blog *Salivario* (salivario.blogspot.com). Desde el 2002 mantiene su columna Buscando a Syd, en el diario *elPeriódico*, que actualmente se suma a dos secciones en la revista *ContraPoder: Fotosíntesis* (vinculada a la fotografía) y *Contraluz* (sobre cine).

Reyes Josué M O R A L E S

Originario de Totonicapán. Su visión de trabajo busca una interrelación entre artes escénicas, artes visuales, educación, psicología e investigación cultural. Interesado en el campo de la fenomenología de la conciencia, la cultura Maya y su correlación con el arte actual. Consultor, tallerista y director escénico en Armadillo. También trabaja de forma independiente y en colaboración con colectivos artísticos del Occidente del país. Parte del equipo organizador del evento K'astajinem en Totonicapán. Identificado con el movimiento de artistas Ri Ak'u'x. Su trabajo se ha presentado en diversos espacios, dentro y fuera de Guatemala.

Guillermo S A N T I L L A N A

Actor, escultor, marionetista y animador de objetos. Inicia su formación teatral en 1996 en el altiplano de Guatemala. A partir del año 2000 se vincula a Armadillo, asociación que también dirige y que se ocupa de la investigación y creación desde las artes escénicas, las marionetas y la animación de objetos. En co-producción con Teatro Artzénico ha desarrollado el proyecto transnacional de teatro y migración “Irse”, a través de las rutas migratorias en tres continentes.

A R M A D I L L O

Es un proyecto itinerante donde converge el trabajo escénico, plástico y audiovisual, con un enfoque especial en la exploración del lenguaje del teatro de objetos y marionetas. Una reunión de intenciones y visiones que busca nutrirse de las riquezas, complejidades y contradicciones del contexto cultural de sus integrantes.

Luis Nery M O R A L E S G A R C Í A

Artista Plástico, ilustrador, con formación en Educación y Arte. Su propuesta gráfica está presente en el poemario *Híbrida* de Evelyn Macario (Chuleta de Cerdo Editorial, 2012). Actualmente es parte del equipo de artistas que acompaña al grupo Armadillo en la realización de diseños para murales-mosaico en municipios del Occidente de Guatemala.

Heidy C A B R E R A

Comunicadora, diseñadora gráfica, fotógrafa y ambientalista. Integrante del Grupo de Marionetas “Humanos a la Obra”, con quienes ha participado en diferentes montajes y en la construcción de murales-mosaico. Está vinculada a la creación y animación de cajas misteriosas.

Mynor L Ó P E Z V Á S Q U E Z

Gestor y promotor cultural del Centro Cultural de San Juan Ostuncalco, Quetzaltenango. Pirografista, mosaquista e integrante del grupo de marionetas “Humanos a la Obra”, involucrado en la creación y animación de cajas misteriosas.

ÍNDICE

Poemas en escena

Presentación, por Carmen Lucía Alvarado,
Marco Canale y Luis Méndez Salinas / 5

Itinerario

Preámbulo, por Maurice Echeverría / 9

Subverso

Creación escénica de Reyes Josué Morales
y Guillermo Santillana,
en interacción con la obra poética
de Maurice Echeverría / 21

Semillas/versos

Documento del proceso creativo,
por Reyes Josué Morales / 35

La oreja en tu mano

Selección de poemas de Maurice Echeverría / 39

